I
ECUMENISMO DOCTRINAL

LOS PILARES DEL ISLAM

EFREN BAALBAKI

Todo el culto islámico está basado sobre cinco pilares u obligaciones fundamentales que los musulmanes llaman: *"Arcán Addín"*.

Dice el Profeta en uno de los hadices: "El Islam fue edificado sobre cinco: El testimonio de que no hay Dios sino Alá; que Mahoma es el Apóstol de Alá; el celebrar la oración; dar la limosna; cumplir la peregrinación y el ayuno de Ramadán" [1].

Este afán de simplificar fue el único método para distinguir los seguidores del Profeta de los demás grupos monoteístas de la península. Ello no impide que el *Muslem* pueda seguir otras prácticas, que no se relacionan directamente con

[1] MUSTAFÁ MUHAMMAD AMMÁR: *Yawáher Al-Bujárí*. El Cairo, 1376 del Hayir, Hadiz núm. 4.

Universidad Pontificia de Salamanca

los pilares fundamentales, como es el caso de los místicos musulmanes, sino sólo es distintivo de los creyentes que, siendo monoteístas, se declaran renovados en el nuevo Islam universal.

A) La confesión de la fe: La confesión de la fe, la plegaria, la limosna, la peregrinación a la Meca y el ayuno; estos son los *Arcán Addín.* La confesión de la fe consiste en la recitación de la *Asihada* o el testimonio que se compone de estas declaraciones: "*La Ilaha illa-laha Wamuhammadon Rasullahi*" y que quiere decir: "No hay Dios sino Alá y Mahoma es el Apóstol de Alá". El que cree en el contenido de esta *Asihada* puede ser reconocido musulmán.

La primera parte de la *Asihada* es una fórmula totalmente bíblica. Basta abrir el libro de los Salmos para comprobarlo, y es admitida por los judíos y por los cristianos, igualmente por todos los monoteístas; y parece ser exigida, sólo, de los *Musrikin* (politeístas), aunque el Corán en este caso no haga distinciones, ya que los judíos, cristianos y los *Hunafaa* eran los maestros de Mahoma en la escuela monoteística; y uno de los puntos comunes básicos entre el cristianismo y el Islam es esta creencia en el Dios uno y único aunque esté más perfeccionada en el Cristianismo con el dogma de la Santísima Trinidad.

La confesión de fe en el Islam no es, como parece a primera vista, una mera fórmula a recitar; más bien es un verdadero compromiso sagrado que el creyente declara públicamente para ser admitido en la religión, obligándose definitivamente por la observancia de la ley empezando por la Circuncisión.

Pero esta *Asihada* no determina, por sí, como en el Cristianismo, los dogmas del Islam, sino sólo por ello, el creyente se compromete a imitar al Profeta y por consiguiente a creer en él como hombre mortal enviado de Dios, a creer en Alá Dios uno y único y en sus atributos divinos que son los mismos que en el Cristianismo y que se conocen por *Assifát Al-Hasnaa,* a creer en el Corán palabra de Dios, en los ángeles buenos y malos, en el paraíso de delicias para los que hayan obrado el bien y por un fuego eterno para los que hayan obrado el mal ya que tiene que creer al mismo tiempo en la inmortalidad del alma y en la resurrección de los muertos y en el juicio final; en resumen, por la confesión de fe admite toda la doctrina coránica y se compromete a cumplir todas las prescripciones de este gran libro del Islam.

Universidad Pontificia de Salamanca

En todas las religiones, la confesión de fe, aunque hecha de distintas maneras y con un contenido distinto, viene a ser como la entrada principal en el gran edificio doctrinal y jurídico de cada religión. En el Cristianismo son varias las ocasiones en las cuales se nos exige una confesión de fe, ya por acto interno, ya por acto externo, por precepto divino o por precepto eclesiástico. Tampoco nuestra confesión de fe es una simple manifestación externa; más bien es una declaración de una convicción y un compromiso responsable de vivir según la ley de Cristo y los preceptos de su Santa Iglesia, y aunque no creemos en la misión de Mahoma y en la revelación de su Corán, sí creemos en muchos dogmas enseñados por Mahoma en su Corán y mucho antes de este Profeta y de su libro, y así nosotros también por nuestra declaración de fe nos declaramos creyentes, entre otras cosas, en el Dios uno y único, y precisamente en el mismo Alá, en la revelación divina hecha a los profetas del Antiguo Testamento y en la revelación en el Nuevo Testamento, en la existencia de los ángeles buenos y malos, en la inmortalidad del alma, en la resurrección de los muertos y en la vida futura. Pues la confesión de fe, en el Islam, nos hace coincidir en muchos puntos con los musulmanes; puntos que tienen que ser el fundamento de nuestro diálogo.

B) LA PLEGARIA: "Dice *Ben Isháq*: Me contó *Saleh Ben Kisán* que había oído a *Urwa Ben Azzubair* decir que dijo *Aisa*: Cuando por primera vez fue preceptuada la oración al Profeta le fue preceptuada dos genuflexiones dobles cada oración; luego Dios la completó en cuatro genuflexiones dobles estando en la ciudad, y la dejó igual que antes, stando de viaje. Y continúa *Ben Isháq* diciendo que contaron unos hombres sabios que cuando fue preceptuada la oración vino Gabriel al Profeta que estaba en lo alto de la Meca y con un golpe en el valle hizo brotar delante del Apóstol una fuente en la cual se lavó el ángel, luego se levantó y rezó para enseñar al Profeta el rito de la purificación preparatoria para la plegaria, e hizo Mahoma igual que Gabriel y bajó a su casa y rezó delante de *Jadiya* y ella después de lavarse igual que el enviado de Alá hizo su oración"[2].

---

[2] BEN HISAM: *Siratu Nabí* (La vida del Profeta) Dar Arriháni, Beirut. Sin fecha, resumen de la pág. 106.

Universidad Pontificia de Salamanca

La purificación ritual en el Islam es siempre necesaria antes de la oración y si no se encuentra el agua suficiente hay que hacerla con otro elemento purificador: "¡Oh los que creen! Cuando os levantéis para la oración, lavad vuestras caras, y vuestras manos hasta el codo, y limpiad vuestras cabezas y vuestros pies hasta las rodillas y si estuviereis manchados de semen, purificaos, y si estuviereis enfermos o de viaje o vino alguno de vosotros de su necesidad o tocasteis a las mujeres y no hallareis agua, frotaos con arena buena y limpiad vuestras caras y vuestras manos con ella; no quiere Alá poner sobre vosotros culpa sino que quiere purificaros y completar su gracia sobre vosotros acaso agradeceréis" [3].

Las Suras (vidas del Profeta) y las tradiciones narran otros hadices en los cuales se fijan los momentos de la oración y se dice que vino Gabriel a Mahoma y rezó delante de él a medio día al inclinarse el sol, luego rezó delante de él cuando, por la tarde, su sombra era igual a él [4], luego rezó al ponerse el sol, luego de noche cuando se marchó la luz, luego en la mañana siguiendo cuando apareció el alba, luego vino y rezó delante de él a medio día cuando su sombra era igual a él, luego en la tarde cuando su sombra era el doble de su cuerpo, luego al ponerse el sol, luego en la noche cuando había pasado el primer tercio de la noche, luego en la mañana siguiente antes de que haga gran luz y le dijo: ¡Oh Mahoma! Tu oración será entre tu oración de hoy y tu oración de ayer [5].

El que la oración sea algo obligatorio en el Islam parece cosa evidente y basta leer cualquier capítulo de los largos capítulos del Corán para convencerse de ello, ya que en cada *Sura* de este libro aparece la oración como uno de los actos que distinguen al creyente en Alá y en la misión de su enviado o como el medio para conocer a los que serán salvos [6].

---

[3] S. La Mesa V: 6; S. Las Mujeres IV: 43. La purificación ritual antes de la oración tiene sus orígenes en otras religiones anteriores al Islam; en el Cristianismo es algo simbólico y con otras dimensiones doctrinales. ¿No se lavaban los judíos antes de la oración en el Templo?

[4] Es una manera de conocer la hora, mirando la extensión de la sombra del cuerpo humano o de los monumentos o de los árboles.

[5] Cf. BEN HISAM: *Siratun Nabi*. Beirut. Sin fecha, págs. 106-107. Esta última expresión quiere decir: Rezarás aproximadamente alrededor de estas horas, y se habrá dado cuenta el lector de que las oraciones del ángel no fueron en el día siguiente a las mismas horas que en el primero.

[6] Cf. S. La Vaca II: 83; 110; 177; 277. S. Las Mujeres IV:

Universidad Pontificia de Salamanca

En su forma actual, la plegaria fue definitivamente preceptuada después de la emigración a *Al-Madina*. Dice *Ben Hisám*, después de haber hablado de la organización del Islam en la Medina, que la gente venía al Profeta en los momentos de la oración sin ser llamados, pero el Apóstol decidió utilizar una trompeta, como los judíos, para llamarles; luego mandó hacer una campana como la que utilizan los cristianos, pero vino *Abdul-Lah Ben Zaid* al Profeta y le dijo: ¡Oh Apóstol de Dios!, pasó por mí esta noche un viajante vestido de dos túnicas azules y llevaba una campana y le dije: ¡Oh siervo de Dios! ¿me vendes esta campana? y me dijo: ¿Qué harás con ella? y le dije: llamaremos con ella a la oración, y me dijo: te muestro otra cosa mejor: Dirás, Dios es grande, Dios es grande, Dios es grande, Dios es grande, testifico que no hay Dios sino Alá, testifico que no hay Dios sino Alá, testifico que Mahoma es el Apóstol de Alá, testifico que Mahoma es el Apóstol de Alá; venid a la oración, venid a la oración, venid a la salvación (triunfo) venid a la salvación; Dios es grande, Dios es grande; y le dijo el Profeta (a Abdil-leh): en verdad es una visión, vete a *Bilál* y cuéntale la visión y que anuncie con ella, él tiene mejor voz que tú, y cuando le oyó *Omar Ben Al-Jattáb* salió hacia el Profeta diciendo: ¡Oh Apóstol de Dios! Juro por el que te envió con la verdad yo he visto lo que él vio... [7].

Desde aquellos momentos vino la obligación de rezar cinco veces al día: al amanecer, a medio día, por la tarde, a la puesta del sol y por la noche; sólo los enfermos están dispensados de ello, como veremos, y así cinco veces al día, el *Al-Muazzén*, dando vueltas en la torre de la Mezquita, anuncia la oración cantando: Cuatro veces, "Dios es grande", dos veces, "estifica que no hay Dios sino Alá", dos veces, "testifica que Mahoma es el Apóstol de Alá", dos veces, "venid a la oración", dos veces, "venid a la salvación" y luego termina con dos veces, "Dios es grande" y "no hay Dios sino Alá".

A estas llamadas los fieles acuden a las mezquitas, y después de lavarse de las manchas corporales, significando a la vez la purificación espiritual, se ponen en fila sin tener cuenta o en consideración el orden jerárquico o la clase social, ya que

---

101-103; 163. S. La Mesa V: 55. S. Los Creyentes XXIII: 1-2. S. La Luz XXIV: 56, etc.

[7] Cf. BEN HISAM: *Siratu Nabí*. Beirut. Sin fecha, págs. 272-273.

Universidad Pontificia de Salamanca

los hombres son iguales delante de Dios, y empiezan las genuflexiones rituales mientras que *Al-Imán,* el jefe de la asamblea orante lea cantando lo que le parezca de los versículos del Corán.

Indiferentemente, la oración puede tener lugar en cualquier sitio, salvo en las tumbas y lugares impuros. En el caso de no oír la voz del *Al-Muazzen* o en los lugares donde no lo tienen, los musulmanes quedan igualmente obligados de las oraciones preceptuadas. Una reunión semanal es obligatoria a medio día del viernes en la mezquita del lugar para que así todos reunidos puedan escuchar el sermón o *Al-Jutbah,* después de las plegarias y del canto de la *Al-Fatiha*: "En nombre de Dios clemente y misericordioso. La loanza a Alá Señor de los mundos. El Piadoso, El Apiadable Dueño del día del juicio. A Ti adoramos, de Ti imploramos ayuda. Guíanos al camino, el enderezado camino de quienes agraciaste sobre ellos y no de los extraviados" [8].

La mayoría de las oraciones del *Muslem* son coránicas. Las oraciones públicas tienen, ordinariamente, que serlo todas; y así después de la *Al-Fatiha* o varias veces sin decirla, contentándose con el *Al-Izán,* el *Al-Imám* puede escoger cualquier capítulo del Corán y cantar lo que le parezca de sus versículos.

El sermón del viernes suele ser un comentario de un texto coránico o sobre cualquier tema moral, social o político. Ordinariamente los sermones del *Imám* tienen que ser bien estudiados y bien pronunciados y son los mejores oradores de la mezquita quienes se encargan de hacerlos en una lengua árabe pura, aunque en los países de lengua distinta que el árabe y en otros casos urgentes pueden ser dichos en la lengua del lugar.

La reunión del viernes fue una tradición en la casa de Mahoma y antes de su venida, y los *Quraisitas* se reunían en la casa de su abuelo para rezar y escuchar sus sermones sobre el monoteísmo [9]. Todo ello no quiere decir que el descanso es obligatorio el viernes en el Islam, lo que parece obligatorio es dejar el trabajo para cumplir el precepto de la oración colectiva. "¡Oh los que creen! cuando llamen a la oración el día del viernes, corred al recuerdo de Alá y dejad el comercio;

---

[8] S. Al-Fátiha I: 1-7.

[9] Cf. Profesor AL-HADDÁD: *El Corán y el Libro.* Sin fecha, sin lugar. Parte I, pág. 147.

Universidad Pontificia de Salamanca

esto es mejor para vosotros si supiereis. Pero luego que termine la oración desparramaos por la tierra y buscad la gracia de Alá [10 a] y recordad mucho a Alá que acaso seáis afortunados" [10 b].

El dirigir la cara hacia la Meca durante la oración no parece ser obligatorio; hay versículos que lo ordenan y hay otros que declaran que dondequiera que dirije el *Muslem* su cara, allí está la faz de Alá. Lo seguro es que Mahoma al mandar dirigir la cara hacia la Meca lo hizo con la intención de distinguir sus seguidores de los demás, como vimos, y por ello se deduce claramente de los textos coránicos que aquí se trata de una recomendación, aunque algunos lo quieren entender como obligación. Leyendo los versículos del Corán sobre el tema parece clara nuestra afirmación: "Pero de Alá son el saliente y el poniente; así pues dondequiera que os volveis allí está la faz de Alá. En verdad Alá es sabio y amplio" [11].

Dicen algunos calamitas que este versículo fue abrogado por el número 144, el número 149 y el 150 de la misma *Sura* que dicen: "He aquí que vemos que vuelves tu cara en el cielo; te orientaremos a una dirección que te placerá; vuelve, pues, tu cara frente a la mezquita la vedada y dondequiera que estuviereis, volved vuestros rostros a ella...", "Y de dondequiera que saliereis, vuelve, pues, tu rostro a la mezquita la vedada, ciertamente esa es la verdad de tu Señor...", "Y dondequiera que saliereis, vuelve tu rostro hacia la mezquita la vedada, y dondequiera que estuviereis volved vuestros rostros hacia ella para que no tengan las gentes sobre vosotros un argumento, sino..." [12].

Pero, estos versículos no pueden ser la abrogación del número 115 de la misma *Sura* ya que un poco más adelante en el mismo capítulo vuelve a decir: "No está la justicia en que volvais vuestras caras al saliente o al poniente sino la justicia está en quien cree en Alá y en el..." [13] y ya había dicho antes: "Y así os hemos hecho una nación intermedia para que seais testigos sobre los hombres y para que sea el Apóstol testigo sobre vosotros y no hemos ordenado la dirección al *Al-Qui-*

[10 a] Expresión que permite el volver al trabajo.
[10 b] S. El Viernes (la reunión) LXII: 9-10.
[11] S. La Vaca II: 115.
[12] Respectivamente S. La Vaca II: 144; 149-150.
[13] *Ibid.*, 177.

Universidad Pontificia de Salamanca

blah que teneis, sino para distinguir a los que siguen el Apóstol..." [14].

Entonces, el dirigir la cara hacia la casa o la mezquita la vedada, la mezquita de la *Al-Caaba,* no es ley en el Islam sino un distintivo para los creyentes.

La primera oración de Mahoma era cristiana monacal: No hay religión sin oración, todos los libros revelados hablan de la necesidad de la oración y la alaban, y así hacen los libros de pretensión revelatoria. El primer llamamiento de Mahoma a la oración fue cristiano monacal. "¡Oh encapotado! levántate de noche, su mitad o menos un poco o más, y canta el Corán salmodiando" [15].

Pero esta costumbre no era judía ni árabe, sino cristiana monacal. La oración y la manera de rezar define la fe del hombre, su piedad, su vida y el misterio de su religión ¿No se encuentra en el llamamiento de Mahoma al levantarse de noche, a rezar el Corán y a meditar de noche y día, una regla de un monje cristiano? [16].

Una detenida comparación entre los textos coránicos y las reglas de los monjes y ermitaños sirios orientales nos hace ver claramente el parentesco entre la piedad cristiana y la piedad musulmana y ello es uno de los más importantes elementos del diálogo cristiano-islámico. El mismo llamamiento al ascetismo es de influencia ascética cristiana [17].

C) La limosna legal: El Corán impuso a los creyentes la reserva de alguna cantidad de bienes para la ayuda de los huérfanos y de los necesitados, y les mandó ayudar a los fa-

---

[14] *Ibid.,* 143.

[15] S. El Encapotado LXXIII: 1-4.

[16] Cf. Profesor Al-Haddád: *El Corán y el Libro.* Parte II, págs. 431-432.

[17] *a*) Leer S. El Encapotado LXXIII: 6-8; 19-20; S. Assarh XCIV: 7-8. Luego comparar Mt. 6, 33 con S. La Aurora LXXXIX: 16. Mt. 6, 19 con S. Attacázor CII: 1-8; S. Attagábon LXIV: 15-17; S. La Ajaquefa XVIII: 7. Y Mt. 19, 29 con S. Ta Ha XX: 131, etc.

b) La oración de la *Al-Fátiha* o el primer capítulo del Corán es judío-cristiana, y refleja claramente la influencia del libro de los Salmos, por ejemplo el Salmo 24, 4 y 10 "Muéstrame ¡Oh Yahvé! tus caminos; adiéstrame en tus sendas..." luego (Sal. 142, 8) "Haz que... dame a saber el camino por donde ir...". Una comparación más detenida entre las oraciones del Corán y las oraciones en la Sagrada Escritura nos hace ver la semejanza y el parentesco entre ambas.

Universidad Pontificia de Salamanca

miliares, ya que no se llega a la piedad sino cuando se haya hecho la limosna de lo que más se quiere, como afirma el Profeta en varias Suras de su gran libro; y recompensa Alá a los que gastan en las obras de beneficencia, y Dios es conocedor de todo.

"Y ¿qué les pasará si creyeran en Alá y en el día el último y gastaran de lo que les proveyó Alá y es Alá de ello sabedor? En verdad Alá no menoscaba ni en un peso de polvo, y si haces obra buena la doblará y dará de su parte una retribución grande" [18].

"Y las limosnas para con los pobres mendicantes y para con los pobres menesterosos (de voto) y los actuantes sobre ello y los buenos de corazón (los que la recogen para obras benéficas) y para con los cautivos y los entrapados, y en la senda de Alá, y para con los caminantes, son precepto de Alá y Alá es sabedor sapiente" [19].

"Y los creyentes y las creyentes son amigos unos de los otros, mandan la bondad y se abstienen de la falsía, celebran la oración y dan la limosna y obedecen a Alá y a su Profeta; esos, se apiadará de ellos Alá, en verdad Alá es poderoso, sabio" [20].

Pero luego vino la guerra con sus gastos y se vio el Profeta obligado a reservar una parte de los bienes de los creyentes para el gasto de los guerreros, parte que se transformó en tributo, de aquí la distinción entre *Azzucát* o limosna legal y la *Assadaqua* que significa la limosna en su sentido ordinario, la primera es obligatoria para el sustento de los guerreros, la construcción de las mezquitas y de los monumentos nacionales y se refiere a ella el Corán cuando dice: Gastad en la senda de Alá; ya que el *Al-Yihad* o la guerra santa se hace igualmente con personas o con riquezas. La segunda es también precepto en el Islam pero viste un cierto aspecto de espontaneidad, salvo en los casos de enfermedades y de hambre donde pasa a ser como la primera y es expresada por *Azzucát* o *Assadaqua* indiferentemente.

"Y gastad en la senda de Alá y no os arrojeis con vuestras manos a la perdición, y beneficiad, en verdad Alá ama a los beneficientes" [21].

---

[18] S. Las Mujeres IV: 39-40.
[19] S. La Contrición IX: 60.
[20] *Ibid.*, 71.
[21] S. La Vaca II: 195.

Universidad Pontificia de Salamanca

"Y sabed que de lo que ganais, el quinto será para Alá, para el Profeta, los parientes, los huérfanos, los pobres y para los hijos del camino y si hubiereis creído en Alá y en lo que hizo bajar sobre..." [22].

"En verdad aquellos que creen y emigraron y lucharon con sus riquezas y con sus almas en la senda de Alá y los que hicieron la hospitalidad y ayudaron, aquellos son amigos los unos de los otros..." [23].

"Pero el Profeta y los que creyeron con él y lucharon con sus bienes y con sus almas aquellos tendrán los bienes (del paraíso) y aquellos serán los afortunados". "Toma de sus bienes limosnas que les purifique y los justifique y reza por ellos, en verdad tus oraciones...". "¿Es que no saben que es Alá quien acepta la contrición de sus siervos y quien toma las limosnas y que Alá es el volviente el apiadable?" [24].

Cuenta Musa *Al-Asarí* en un hadiz sobre el Profeta que dijo: "Es precepto sobre cada musulmán una limosna; y le dijeron: ¡Oh Apóstol de Dios! ¿Y el que no tiene nada? dijo: que trabaje y así aprovecha a sí mismo y dará limosna. Y le dijeron: ¿Y si no encuentra (trabajo)? dijo: ayudará (con su esfuerzo) al necesitado y al apurado. Dijeron: ¿Y si no encuentra? dijo: que se aparte del mal y que haga el bien y esto será su limosna" [25].

No son menos consideradas las instituciones de beneficencia en el Islam que en el Cristianismo. En todas partes donde los medios son facilitados. Pero las guerras y la colonización hicieron de los países del Islam regiones de pobreza y de miseria y la mayoría de los hombres, allí, necesitan la ayuda antes, para que puedan ayudar después.

Muchas veces, los misioneros y los turistas que viajan de países de aspecto cristiano, como son en su mayoría los países occidentales, a países del Islam, no se dan cuenta de esta realidad y vuelven cantando las hazañas caritativas que sus naciones están realizando en aquellas tierras, olvidando que el dinero que están vertiendo en regiones del Islam lo habían

---

[22] S. El Botín VIII: 41.

[23] *Ibid.*, 72.

[24] S. La Contrición IX: 88; 103-104. Casi todas las Suras del Corán recomiendan la limosna y la preceptúan; aquí trajimos algunos versículos a título de ejemplo.

[25] MUSTAFÁ MUHAMMAD AMMÁR: *Yawáher Al-Bujári*. El Cairo, 1376 del Hayir. Hadiz número 184, pág. 161.

Universidad Pontificia de Salamanca

tomado de las regiones del Islam, y ¿qué tipo de caridad sería el devolver a uno lo que le es debido? por cierto ninguno, sí puede ser una justicia, eso suponiendo que estas ayudas se están haciendo desinteresadamente y no para una propaganda política...

No, los cristianos no nos podemos considerar más caritativos que los musulmanes y si el Cristianismo puede considerarse como la religión de la caridad, la religión musulmana es, con todo derecho, la religión de la misericordia; pero eso sí, queda una diferencia fundamental entre los dos actos caritativos del verdadero cristiano y del verdadero musulmán y es la sobrenaturalidad del acto cristiano mientras que el acto del *muslem* queda en esfera meramente filantrópica, no por la intención del sujeto, ya que los dos lo pueden hacer puramente por el amor de Dios o como dicen los musulmanes: *Liwayhil-Lahi* —por la faz de Alá—; sino por las mismas condiciones del sujeto regenerado por la gracia del bautismo en el Cristianismo, puramente natural en el Islam.

La mutua ayuda entre cristianos y musulmanes en este campo es inapreciable y casi diríamos que es la llave mágica del diálogo cristiano-islámico, las obras, y hoy más que nunca, son lo que pueden convencer al *muslem* y no las teorías, ya que ello será la auténtica prueba de nuestra buena intención; por otro lado, si no juntamos nuestros esfuerzos cristiano-islámicos en este campo puramente humano y social antes de discutir las teorías y los principios revelados, sería inútil esperar otras clases de unión y de buen entendimiento ya que, vistas las condiciones del hombre en general y las del hombre musulmán en particular, nos tenemos que convencer de que no se va al abstracto y menos a lo sobrenatural si no se cultiva antes lo concreto, lo real y lo puramente humano y natural.

D) El ayuno. "¡Oh los que creen! se os escribió el ayuno como fue escrito sobre los de antes de vosotros acaso temereis. Días contados, pero quien de vosotros estuviera enfermo o de viaje, el número de los días será otro, y para los que pueden darán, como compensación, la comida a un pobre, pero el que obra de buen grado obrará mejor y si ayunais será aun mejor para vosotros si supiereis. El mes de *Ramadán*, que en él fue bajado el Corán guía para los hombres y señales y distinción, quien atestigua de vosotros el mes le ayune, y quien estuviere enfermo o de viaje que ayune otro número de días,

Universidad Pontificia de Salamanca

Dios quiere para vosotros lo fácil y no quiere para vosotros lo difícil, y completad el número y engrandeced a Alá por lo que os guió; acaso agradezcais" [26].

Esta fue la formulación fundamental de la ley del ayuno en el Islam cuyos límites serán determinados en varios lugares del libro sagrado.

"Os es lícito, las noches de ayuno, que visiteis a vuestras mujeres; ellas son vuestras vestiduras y vosotros sus vestiduras; sabe Alá que vosotros habeis mortificado a vuestras almas y volvió sobre vosotros y os perdonó, y ahora juntaos con ellas y buscad lo que escribió Dios para vosotros y comed y bebed hasta que se os haga perceptible la hebra blanca de la hebra negra en la aurora, luego completad el ayuno hasta la noche y no las visiteis mientras teneis que estar adorantes en la mezquita; estos son los límites de Alá; no os acerqueis a ellas, así mostrará Alá sus señales para los hombres acaso temen" [27].

Después de la emigración a Medina, Mahoma fijó un día de ayuno, el día diez de *Muharram* conocido antes del Islam por el día *Asúraa* que viene de una palabra de raíces comunes en las lenguas semíticas, *Asara*: diez, y significa el décimo; pero dos años después, el ayuno de *Asúraa* se declara facultativo y se fija todo el mes de *Ramadán* como período de penitencia y de mortificación obligatorias para toda la nación.

Los musulmanes tienen que vivir este mes consagrados a la oración y a los actos de piedad y a la lectura del Corán, igualmente son llamados a hacer la limosna y a socorrer a los débiles. Los ancianos, enfermos, mujeres encintas y los niños están dispensados. Ninguna bebida o comida pueden ser tomados después del amanecer y antes de la puesta del sol, igualmente están prohibidas las relaciones sexuales e incluso el fumar.

Las prácticas del ayuno cambian, en lo accidental, según los países y sus organizaciones sociales y es difícil resumir aquí las diversas legislaciones sobre el mismo. Tampoco nos interesa el hacerlo en este artículo y nos basta el simple indicarlo.

Durante los días y las noches de *Ramadán* no cesan las plegarias y las lecturas del Corán en casi todas las mezquitas,

---

[26] S. La Vaca II: 183-185.
[27] *Ibid.*, 187.

Universidad Pontificia de Salamanca

sobre todo en los países donde la ley del trabajo es menos exigente y la vida social menos desarrollada.

Son muy abundantes los comentarios hechos sobre esta ley del ayuno; unos vienen del mismo Profeta, conservados en las tradiciones y otros elaborados por los calamitas y los místicos musulmanes.

Dice *Mustafá Muhammad Ammár* que el ayuno tiene varias ventajas de las cuales:

Primero: Deja descansar el estómago ya que el estómago, igual que los demás seres vivos y los miembros del cuerpo, e incluso igual que las máquinas, necesita el descanso.

Segundo: Acostumbra al hombre a tomar su comida en un tiempo fijo y ello le hace puntual en otras más cosas.

Tercero: Enseña a los ricos la misericordia y las obras caritativas ya que ayunando se dan cuenta de lo difícil que es el quedarse sin tener nada para comer o de beber y así comprenden mejor el estado de los pobres y de los miserables.

Cuarto: Fomenta la práctica de las grandes virtudes morales y acostumbra al hombre a la obediencia, a la paciencia, a la valentía y a la bondad.

Quinto: El ayuno facilita la oración y une al hombre con su Dios ya que por la mortificación se separa de la materia y se libera de las exigencias del cuerpo [28].

Según el *Hadiz* el ayuno es una deuda hacia Dios y sería una grave injusticia no cumplirlo, y si alguno se muere y le falta algún ayuno por cumplir fuera del caso de una enfermedad o algo semejante, un familiar suyo será obligado a suplirlo. Más que deber de justicia el ayuno es un remedio contra la incontinencia en los célibes ya que le ayuda a guardar la castidad y les fortifica contra las tentaciones del diablo.

Dice el Profeta que las tentaciones del hombre vienen, muchas veces: o de sus familiares o de sus bienes o de sus vecinos (prójimo en general) y triunfa de ellas por la oración, el ayuno y la limosna.

Pero, no basta ayunar materialmente si no dejamos nuestras malas costumbres y nuestras mentiras: "El que no deja la falsía y el mal obrar, Dios no tendrá necesidad de su ayuno" [29].

---

[28] Cf. MUSTAFÁ MUHAMMAD AMMÁR: *Yawáher Al-Bujári*. El Cairo, 1376 del Hayir, págs. 192 ss.

[29] *Ibid.*, págs. 183-190 (resumidas).

Universidad Pontificia de Salamanca

La práctica del ayuno como mortificación es otro de los puntos comunes entre el Cristianismo y el Islam; más aún, es de inspiración cristiana y judía, y sobre todo de los monjes que conoció Mahoma y entre los cuales pasaba, al comienzo de su misión, largos tiempos de meditación y de prácticas de ascetismo. ¿No es esto lo que quiere decir el versículo antes citado?: "¡Oh los que creen! se os escribió lo que fue escrito sobre los de antes de vosotros acaso temereis" [30].

E) La peregrinación a la Meca: "Y cumplid el *Al-Hayya* y la visita de Alá; y si estuvisteis cercados, entonces lo que a ello sereis guiados, y no os afeiteis vuestras cabezas hasta que llegue la guía [31 a] a su destino; pero quien de vosotros estuviera enfermo o tuviera un dolor de cabeza tendrá como sustitución ayuno o limosna o acto de devoción, pero si estais en seguridad, que envíe, aquel que aplace la visita hasta la peregrinación (oficial), lo que pueda de ofrenda y quien no encuentra medio, ayunará tres días durante la peregrinación y siete de regreso, es decir, diez días cabales, éstos para quien no tenga sus familiares en la mezquita la vedada... El *Al-Hayyu* será en meses conocidos; y quien hiciese en ellos su peregrinación, que no haya ni cohabitación ni fornicación ni discusión en *Al-Hayyí*..." [31 b].

No fue la peregrinación a la Meca y la visita de *Arafát* y los otros lugares que menciona el Corán, una innovación en la vida de los pueblos de la Arabia, sino una costumbre muy antigua; y los mismos lugares con casi los mismos ritos quedan conservados en la nueva religión aunque con una nueva visión: "No hay pecado sobre vosotros en que deseais mercedes de vuestro Señor, y cuando volveis de *Arafát* recordad a Alá... luego correos por donde se corre la gente e implorad..." [32] ya que la primera casa levantada en la Meca era ésta, la casa, según la tradición, de *Ibráhima*: "Ciertamente la primera casa que fue levantada para la gente en la Meca, bendita, y guía para los hombres, en la cual hay señales evidentes, la casa de *Ibráhima*, aquel que entra en ella se queda salvo y

---

[30] S. La Vaca II: 183.

[31 a] Aquí en sentido de ofrenda o lo que os ha inspirado Dios de ofrecer.

[31 b] S. La Vaca II: 196-197.

[32] *Ibid.*, 198-199.

Universidad Pontificia de Salamanca

Alá impuso la peregrinación, sobre los hombres, a esta casa..." [33].

Arafát, la casa la vedada, la piedra negra y todos los lugares incluidos en "Correos por donde se corre la gente" son lugares muy conocidos en la península árabe preislámica y muy visitados.

Dice Maurice Gaudefroy-Demonbynes: Las invocaciones y las plegarias que los árabes preislámicos dirigían a sus dioses se acompañaban de circunvalaciones, de procesiones y de sacrificios. Mahoma ha honrado a Alá mediante una plegaria de otro valor espiritual, pero había sido penetrado muy profundamente por la práctica del culto de la Kába y por las solemnidades de la peregrinación Arafá-Miña durante su juventud para no reservarlas un lugar entre las ceremonias del culto nuevo; solamente las ha cambiado de signo. Las dos peregrinaciones "La Umra y el Haye" buscan desde entonces la faz de Alá" [34].

Nosotros vemos en esta conservación, más que un recuerdo de juventud, un gesto político de mucho alcance; era preciso atenuar la ira de los *Quraisitas*...

Los *Quraisitas*, grandes comerciantes de la Meca, aprovechaban las temporadas de peregrinación para desarrollar sus negocios y aumentar sus riquezas. Otro grupo de ellos vivía de las ofrendas que los árabes llevaban a la *Caaba*. Cuando estos *Quraisitas* se levantan contra el Profeta árabe y se niegan a escuchar sus predicaciones, no lo hacen por amor a sus dioses sino por amor a sus intereses económicos y por miedo de perder esta fuente de ganancias, en el caso de que Mahoma lograse acabar con sus divinidades y prohibir la peregrinación a la casa la vedada, la *Caaba*. Mahoma, con su indiscutible genio político, no vio daño ninguno en conservar las solemnidades de la peregrinación cambiándola sólo el sentido, dándole un nuevo enfoque.

"Los árabes preislámicos, tanto sedentarios como nómadas, atribuían a sus divinidades moradas fijas, a donde iban a pedirles que intervengan en su favor. Realizaban allí una visita solemne, una peregrinación, Haye. Las ceremonias que se cele-

---

[33] S. La Familia de Imrán III: 96-97. Puede leerse igualmente S. La Vaca II: 125-129.

[34] MAURICE GAUDEFROY-DEMONBYNES: *Mahoma*. Versión española por José López Pérez. Barcelona, 1960, pág. 391.

Universidad Pontificia de Salamanca

braban en esos santuarios comprendían paradas de adoración "Wuquf", circunvalaciones "Tawaf", procesiones rápidas "Wafáda" en circuito cerrado, lanzamiento de piedras, llamamiento, iluminaciones, etc. La epigrafía y el estudio de las ruinas confirman y precisan los informes de los analistas y de la tradición" [35]. ¿No son estos los mismos ritos que observan hoy los musulmanes en sus peregrinaciones?

Los mismos cristianos de la Arabia tenían una cierta veneración a la *Caaba* y allí sobre la piedra negra tenían una pintura que representaba la Santísima Virgen con el niño Jesús, y cuando Mahoma mandó derribar las estatuas de los dioses árabes, puso su manto sobre esta pintura cristiana para que no se llegue a ella. La Meca, pues, Roma y Jerusalén de los árabes antiguos, queda en el Islam el lugar más venerado de los musulmanes donde, cada año, se reúnen millares de mahometanos para implorar a Alá y reforzar los enlaces del panarabismo.

Los creyentes, todos iguales delante de Dios, llevan el mismo traje "*Al-Izár*", es decir, una banda de tela que rodea los riñones y cae hasta las rodillas, luego una otra llamada "*Arridaa*" o el manto, que se echa sobre los hombros y deja el brazo derecho libre, la cabeza tiene que estar descubierta y los pies descalzos con una sandalia típica.

El peregrino no puede afeitarse durante esta temporada ni tener contactos carnales ni cazar ni preocuparse de nada fuera de la oración y las prácticas piadosas; su corazón y su espíritu deben estar dirigidos hacia Dios implorando sus gracias.

Después de haber formulado sus intenciones y designado el animal que va a sacrificar, el creyente inicia su *Tawáf* o su evolución alrededor de la *Caaba,* girando siete veces, cada vez con pasos más rápidos, besando o tocando con la mano la piedra negra al término de cada vuelta. Después de terminar los ritos debidos en la mezquita, el peregrino sube a una colina llamada *Safa,* vuelve su cara hacia la Meca, invoca la asistencia divina en la marcha santa que va a cumplir y luego continúa, con pasos rápidos, su camino hacia la *Mirwa,* recitando versículos del Corán. Después de este trayecto vuelve

---

[35] MAURICE GAUDEFROY-DEMONBYNES: *Mahoma.* Versión española por José López Pérez. Barcelona, 1960, pág. 391; Cf. TOR ANDRAE: *Mahoma.* Versión española por José Gaos. Madrid, 1966, págs. 16-18.

Universidad Pontificia de Salamanca

a la Meca cantando la *Talbiah* o la respuesta a la llamada de Alá.

En el día siete de *Zul-Hiyya* el creyente deja la Meca después del sermón de la *Caaba* y va, a pie o sobre una cabalgadura, a *Arafát,* pasando por *Mina* y *Muzdalifa.*

El día nueve del mismo mes, a la puesta del sol, un *Imán* llega montado sobre un caballo, a la cumbre del monte *Arafát,* reza unas invocaciones piadosas y vuelve con toda la asamblea a *Muzdalifa.*

El día diez se realiza el estacionamiento de la *Mina* donde los peregrinos, después del sermón ritual, terminan su peregrinación y vuelven a la Meca.

En estos trayectos tres ritos son cumplidos:

Primero: Imitan a *Ibráhim,* como dicen las tradiciones árabes, arrojan siete piedras en un pozo que se encuentra en su camino, invocando el nombre de Alá grande, simbolizando, así, la victoria sobre los espíritus malignos.

Segundo: Dirigen la cabeza del animal que van a sacrificar, hacia la Meca, lo matan, comen una parte de su carne y distribuyen lo que queda a los pobres como manda el Corán. "Y convoca a las gentes para la peregrinación; vendrán a ti a pie o sobre todo camello estirpado, vendrán de todo valle profundo para que atestigüen provecho para ellos y recuerden el nombre de Alá en días sabidos sobre los que les proporcionamos de reses. Comed, pues, de ellas y dad de comer al indigente y al pobre" [36].

Tercero: La desacralización del creyente, es decir: después del sacrificio en la *Mina,* el peregrino se corta las uñas, se afeita y se lava, sólo le quedan prohibidas las relaciones carnales y ello hasta la nueva visita al lugar sagrado. Los que hayan cumplido todos estos ritos y recorrido todos los lugares tradicionales pueden añadir a sus nombres y apellidos el título honorífico de *Al-Hayyo.*

Esta peregrinación es obligatoria una vez en la vida a todos los musulmanes cuyas circunstancias no se lo impidan. Causas excusantes son, por ejemplo, las enfermedades, la falta de medios económicos, las urgentes ocupaciones familiares, la inseguridad del camino...

---

[36] S. La Peregrinación XXII: 27-28.

Universidad Pontificia de Salamanca

En el Cristianismo no existe la peregrinación como precepto y obligación, pero nadie duda de su importancia como manifestación de fe y como un profundo acto de piedad y de penitencia. Tierra Santa, Roma, Santiago de Compostela, Lourdes, Fátima y varios otros santuarios cristianos, nacionales e internacionales han sido siempre en el Cristianismo, lugares de oración, de penitencia y de manifestación religiosa.

Los pilares del Islam son los elementos más aprovechables para el diálogo, sobre todo el tercero, la limosna con todo lo que le rodea de actos semejantes, y sería absurdo cerrar los ojos delante de esta realidad para abrirlos a la discusión sobre puntos doctrinales contravertidos.

Universidad Pontificia de Salamanca